



Da pena pasear por las calles al llegar la noche, sobre todo cuando el fin de semana comienza a campar a sus anchas en la vida... es triste que el ocio de nuestros jóvenes se resuma en pobres reuniones alrededor de un montón de bolsas de supermercado llenas de botellas de alcohol barato... [Manuel de la Rosa](#) .-

Lo peor está por llegar... sus efectos combinados con la poca cabeza, se convierten en una verdadera pesadilla para los que tenemos hijos que pueblan la noche sin saber su rumbo cierto... y no te quiero decir de los descontrolados del descerebrado que lo mismo te lanza una rosa que parte el retrovisor de cualquier coche para meterse una línea de polvo asesino... No me vale decir que no hay alternativa, porque esta se busca, se demanda o se hace... Está de moda el hacer el bestia, el ser alcohólico anónimo y "drogata" de fin de semana, dicen los entendidos que las próximas generaciones tendrán una calidad de vida inferior a las de sus padres... los excesos al final se pagan.

Prima el ponerse hasta los topes, para ser más lanzado/ a... lo contrario es retrogrado o no está de moda... y luego tenemos estas autoridades que pasan... que buscan medidas pero no las aplican... ahora entiendo este verano cuando paseando por Salou veía cantidad de chavales (británicos e irlandeses) que marchaban por las calles como verdaderas botas de alcohol... en su tierra les ponen trabas, prohibiciones, precios inalcanzables para su bolsillo... y aquí con pocos euros y en el supermercado encuentran su abastecimiento ético y además tristemente sin límite de edad...

Por otro lado encontramos los daños colaterales, que bien queda la frase, el imposible sueño y descanso del que tras una semana de trabajo, no pueda descansar en el fin de semana por mor de los descontrolados, de los coches discoteca, de los salvajes que juegan ser lanzadores de vidrios contra cualquier superficie, de las meadas y defecaciones en las esquinas de cualquier calle... menos mal que los poderes velan por los que pagan sus impuestos... colocan botellodromos incontrolados que no son sino guetos de borrachos. Y la pena es que a veces estos chavales son simples estudiantes de secundaria que aún no sabe limpiarse los mocos solos... está de moda, por desgracia, agarrar "el morao";

Algunos domingos cuando me levanto temprano, y salgo a pasear me encuentro como han dejado las hordas alcohólicas de fin de semana los entornos de donde vivo: botellas, bolsas, vasos.. cristales rotos, algún que otro coche con los cristales destrozados... es que además son unos guarros.